

Lección 24: El Reino dividido

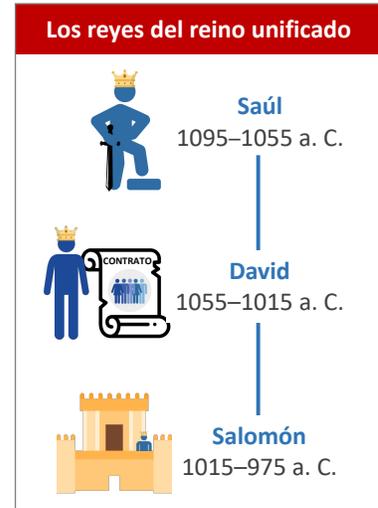
Anteriormente...

Saúl, el primer rey humano de Israel, rechazó las normas de Dios y vivió egoístamente basándose en sus propias ambiciones.

David, el segundo rey, fue levantado por Dios como un rey modélico porque seguía a Dios con todo su corazón; además, se le pudo enseñar y se arrepintió cuando pecó.

Dios hizo de Salomón, el tercer rey, el hombre más sabio de toda la Tierra. Su reinado representó la época dorada para Israel.

Sin embargo, Salomón no obedecía a Dios completamente. En contra de la ley de Dios para los reyes, Salomón tuvo mil mujeres, muchas de ellas paganas. Al intentar complacer a sus esposas paganas, Salomón condujo al pueblo a la corrupción espiritual: ¡introdujo en Israel la adoración a ídolos junto con la adoración a Yahveh!



Cómo se paganizó Israel



Así que Dios dijo a Salomón que sus descendientes no gobernarían más sobre Israel unificado.

1 Reyes 11:9–13

⁹ El SEÑOR estaba muy enojado con Salomón, porque su corazón se había apartado del SEÑOR, Dios de Israel, quien se le había aparecido dos veces. ¹⁰ Le había advertido a Salomón específicamente que no rindiera culto a otros dioses, pero Salomón no hizo caso al mandato del SEÑOR. ¹¹ En consecuencia, el SEÑOR le dijo: «Ya que no has cumplido mi pacto y has desobedecido mis decretos, ciertamente te arrancaré el trono y se lo daré a

uno de tus siervos; ¹² pero por amor a tu padre David, no lo haré mientras vivas, sino que le quitaré el trono a tu hijo. ¹³ Y aun así, no le quitaré el reino entero; lo dejaré ser rey de una tribu por amor a mi siervo David y por amor a Jerusalén, mi ciudad escogida».

Saúl, David y Salomón fueron los únicos reyes que gobernaron sobre el reino unificado de Israel.

Justo después de eso, Yahveh partió el reino en dos. Este hecho inició la época del Reino dividido en Israel.

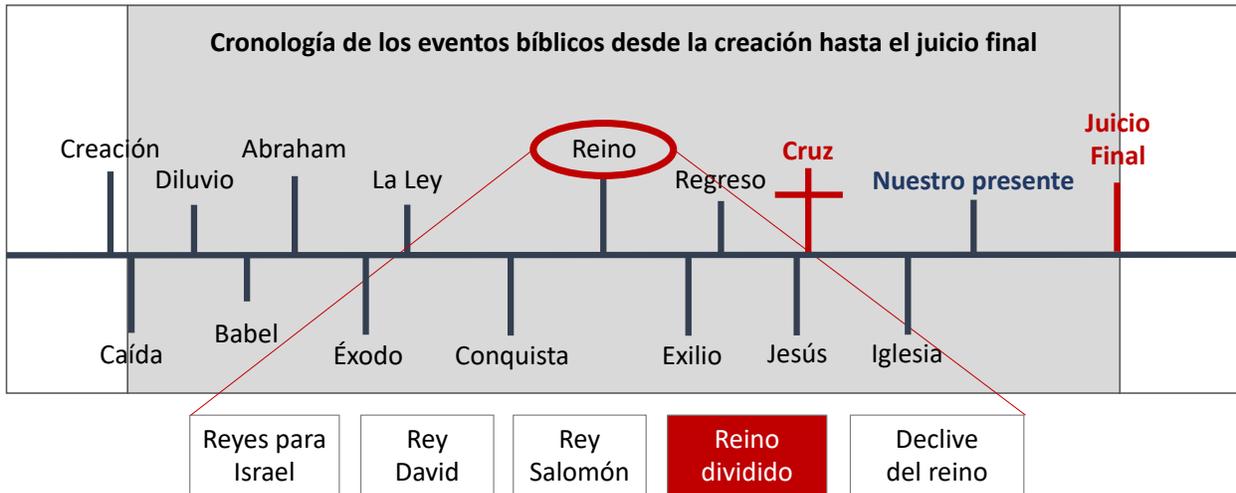
¿Qué sucedió durante esta época?

El pueblo de Israel se paganizó cada vez más. Examinaremos específicamente los papeles que tres reyes, Roboam, Jeroboam y Acab, desempeñaron al conducir a la nación de Israel hacia el rechazo total de Dios.

(Ve al final de las notas para ver el gráfico de los reyes).

<p>El reino de Dios Basado en GRACIA Dios salvaría al hombre</p>	
<p>La elección</p>	
	Dios eligió a Abraham
	Dios salvo a Israel
	Dios construyó a Israel: <ul style="list-style-type: none"> ▪ Ley ▪ Himno nacional ▪ Adoración en el templo ▪ Fiestas y festivales
	Conquista y el asentamiento en la Tierra Prometida
	Reyes en Israel: <ul style="list-style-type: none"> ▪ Reino unificado ▪ Reino dividido

El color gris muestra la paganización



La rebelión de las diez tribus

- 1**

Rechazaron la dinastía de David
- 2**

Rechazaron el templo en Jerusalén
- 3**

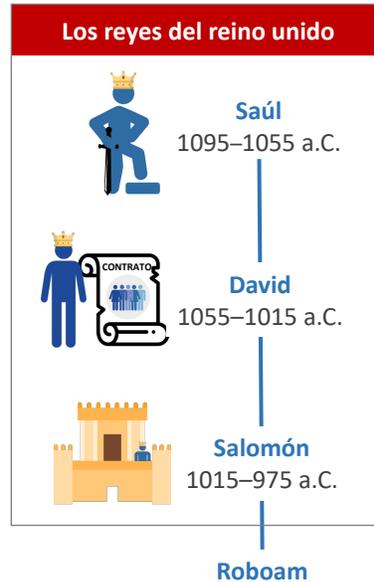
Rechazaron a Yahveh



1. Las diez tribus rechazan la dinastía de David

Roboam, el hijo de Salomón, debió haber gobernado las 12 tribus de Israel, tal como hicieron Salomón y David.

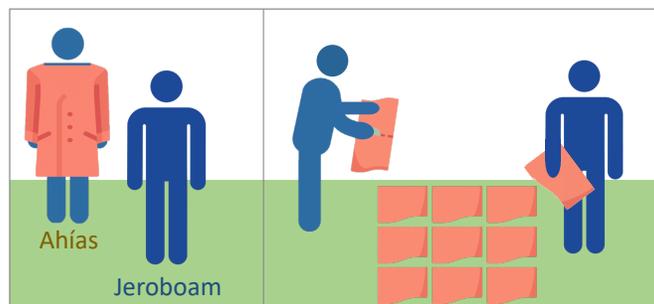
Lo que debió haber sucedido



En cambio, Dios dio las diez tribus a Jeroboam I, quien era un funcionario muy capacitado en el gobierno de Salomón. Jeroboam estaba a cargo de parte del ejército. Dios envió al profeta Ahías para que dijera a Jeroboam lo que Dios estaba a punto de hacer.

1 Reyes 11:29–31, 37–38

²⁹ Cierta día, mientras Jeroboam salía de Jerusalén, el profeta Ahías de Silo se encontró con él en el camino. Ahías tenía puesto un manto nuevo. Los dos estaban solos en un campo ³⁰ cuando Ahías tomó el manto nuevo que llevaba puesto y lo rompió en doce pedazos. ³¹ Luego le dijo a Jeroboam: «Toma diez de estos pedazos, porque el SEÑOR, Dios de Israel, dice: “¡Estoy a punto de arrancar el reino de manos de Salomón y te daré a ti diez de las tribus!” ³⁷ Te pondré a ti en el trono de Israel, y gobernarás todo lo que tu corazón desee. ³⁸ Si prestas atención a lo que te digo y sigues mis caminos y haces todo lo que yo considero correcto, y si obedeces mis decretos y mandatos, como lo hizo mi siervo David, entonces siempre estaré contigo. Estableceré una dinastía duradera para ti, como lo hice con David, y te entregaré Israel.



Cuando el rey Salomón se enteró de lo que Yahveh había dicho a Jeroboam, en vez de arrepentirse de sus pecados o aceptar el juicio que Dios hizo de él, Salomón intentó matar a Jeroboam. Este era el comportamiento típico de los reyes paganos que pretendían preservar su poder. Recuerda que Saúl también se negó a aceptar el juicio que Dios hizo de él y que intentó matar a David. Ahora, ¡Salomón estaba intentando hacer lo mismo! Por lo tanto, Jeroboam huyó a Egipto y se quedó allí hasta que Salomón murió.

Tras la muerte de Salomón, cuando Roboam debía ser coronado rey de las 12 tribus, Jeroboam y todo Israel fueron a verlo y le pidieron que relajara los impuestos y el trabajo excesivos a los que habían estado sometidos bajo el gobierno de Salomón. La primera vez que el pueblo pidió un rey humano, Dios había advertido a los israelitas, a través del profeta Samuel, que el rey se aprovecharía de ellos.

1 Samuel 8:14–18

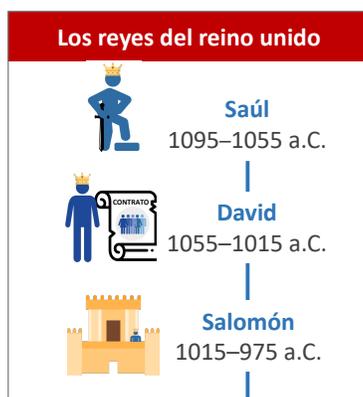
¹⁴ *Les quitará a ustedes lo mejor de sus campos, viñedos y huertos de olivos, y se los dará a sus oficiales.* ¹⁵ *Tomará una décima parte de su grano y de sus cosechas de uvas y la repartirá entre sus oficiales y miembros de la corte.* ¹⁶ *Les quitará sus esclavos y esclavas, y les exigirá lo mejor de sus ganados y burros para su propio uso.* ¹⁷ *Les exigirá la décima parte de sus rebaños, y ustedes serán sus esclavos.* ¹⁸ *Cuando llegue ese día, suplicarán alivio de este rey que ahora piden, pero entonces el SEÑOR no los ayudará.*

Esto fue exactamente lo que sucedió bajo el gobierno de Salomón: impuso al pueblo unos impuestos aplastantes, así que el pueblo le pidió a Roboam que les aliviara la carga.

Sin embargo, Roboam era un rey increíblemente estúpido. En vez de escuchar a los consejeros ancianos, ¡escuchó a sus amigos jóvenes y necios y aumentó los impuestos y la carga sobre el pueblo! (1 Reyes 12:1–15).

El pueblo estaba enojado y diez tribus se rebelaron contra la casa de David y eligieron a Jeroboam como su rey. Solo la tribu de Judá, la de Roboam, permaneció con este.

Lo que sucedió realmente



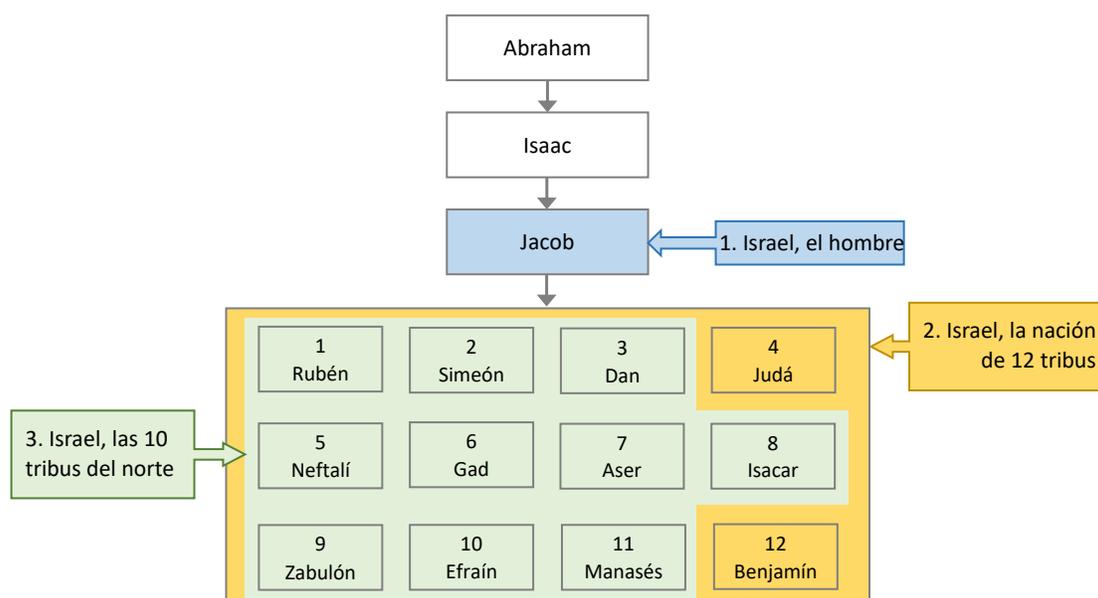
Dios había dicho a Salomón que dejaría a su hijo una tribu (*1 Reyes 11:13*), pero también dijo a Jeroboam que le daría diez tribus (*1 Reyes 11:31*).

¿Hay alguna contradicción entre los dos pasajes? No.

La tribu que Dios dejó a Roboam fue Judá, su propia tribu. La tribu de Benjamín era una tribu muy pequeña que siguió a Judá (*1 Reyes 12:16–24*). Sin embargo, estas dos tribus eran llamadas colectivamente «Judá». (Los levitas también permanecieron fieles a Judá. Puesto que su papel consistía en servir en el templo, no solían ser considerados una tribu).

A partir de este momento, el nombre «Israel» se refiere a menudo a estas diez tribus.

Nota: el nombre «Israel» tuvo diferentes significados en distintas épocas, así que es importante entender el contexto.

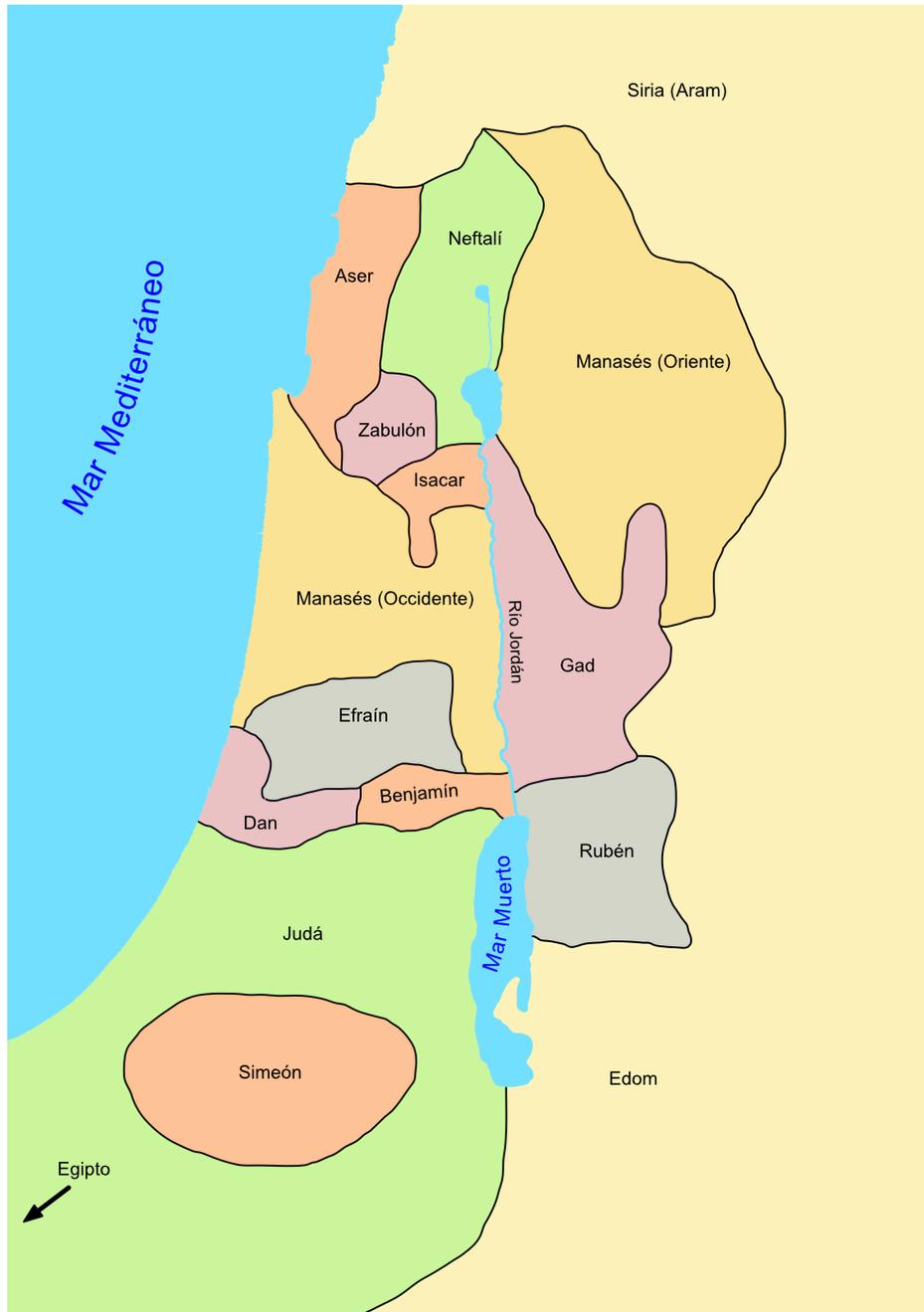


La tribu de José estaba dividida en dos: Efraín y Manasés. Debido al papel de sacerdote especial de Leví, Leví no solía considerarse como una tribu. Por lo tanto, sigue habiendo doce tribus de Israel.

- Israel, el hombre:** originalmente, Dios cambió el nombre al nieto de Abraham, Jacob, y le puso Israel. Las doce tribus de Israel recibieron su nombre de los doce hijos de Jacob.
- Israel, toda la nación:** luego, cuando los descendientes de Jacob se convirtieron en una nación, eran llamados «Israel» como grupo.
- Israel, las diez tribus del norte:** cuando las diez tribus se rebelaron contra la dinastía de David, fueron llamadas «Israel».

A las otras dos tribus se las conocía como «Judá».
Debido a su ubicación:

- «Israel» también llegó a conocerse como el «reino del norte», y
- «Judá» llegó a conocerse como el «reino del sur».



[Nota: si bien la tribu de Simeón recibió tierra al sur de Judá (*Josué 19:1-9*), más tarde, muchos simeonitas migraron al norte hasta Efraín y Manasés. Simeón pasó a formar

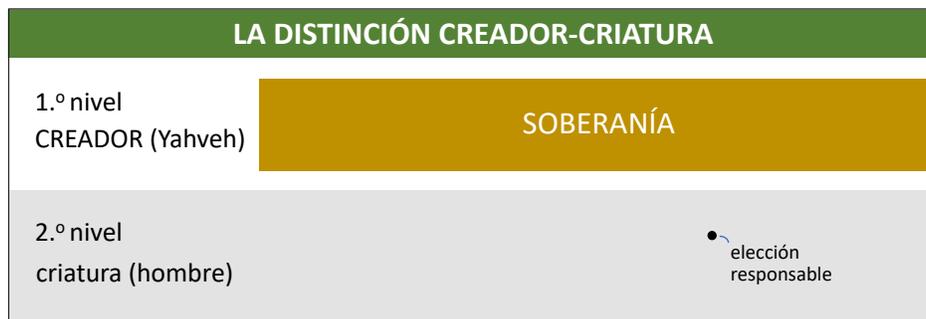
parte del reino del norte (ver también *2 Crónicas 15:9*, donde los creyentes de Simeón del norte migraron de nuevo a Judá)].

Es importante destacar que la Biblia dice que, aunque las personas tienen libertad para elegir hacer lo que quieran, Dios tiene soberanía. Él obra más allá de la voluntad de las personas de hacer que sus promesas y sus advertencias se cumplan. Esto es lo que la Biblia dice sobre Roboam:

1 Reyes 12:15

Por lo tanto, el rey no prestó atención al pueblo. Este giro en la historia ocurrió por voluntad del SEÑOR, porque cumplía el mensaje que el SEÑOR le había dado a Jeroboam, hijo de Nabat, por medio del profeta Ahías de Silo.

Entonces, ¿tenía Roboam libre albedrío en esta situación? Sí. ¿Tiene Dios soberanía en esta situación? Sí. Las dos respuestas son ciertas. Dios es totalmente diferente al hombre e independiente de este. Dios es el máximo soberano de toda su creación. Él está en un nivel del ser y, el hombre, en otro. Él es infinito y, el hombre, finito; Dios sabe y entiende todas las cosas.



Como criaturas limitadas, puede que no sepamos cómo lo hace Dios, pero la Biblia quiere que entendamos que Yahveh tiene la máxima soberanía a la vez que da a la humanidad libertad para elegir. Es la habilidad de Dios para hacer esto lo que nos da la seguridad de que él puede cumplir y cumplirá todas las promesas que hace.



2. Las diez tribus rechazan el templo de Jerusalén

El gobierno del reino del norte al mando de Jeroboam fue un desastre total. Hizo que Israel pecara enormemente, ¡más de lo que pecó Salomón! Sucedió así: cuando Dios dijo a Jeroboam que sería rey de diez tribus, Dios le hizo una promesa condicional:

1 Reyes 11:38

Si prestas atención a lo que te digo y sigues mis caminos y haces todo lo que yo considero correcto, y si obedeces mis decretos y mandatos, como lo hizo mi siervo David,

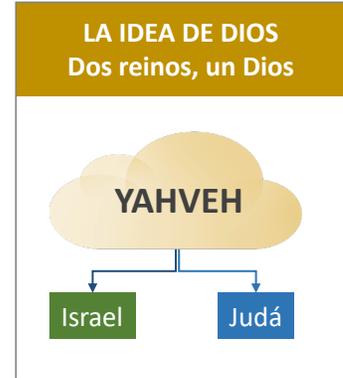
PROMESA CONDICIONAL	
SI Jeroboam obedece	SI Jeroboam se rebela
ENTONCES Su dinastía será establecida para siempre.	ENTONCES Dios le arrancará el reino

entonces siempre estaré contigo. Estableceré una dinastía duradera para ti, como lo hice con David, y te entregaré Israel.

Las instrucciones que Dios dio a Jeroboam eran muy simples: «Si escuchas y obedeces, estableceré tu dinastía». Lo que Yahveh dijo fue que aunque ahora hubiera dos reinos, los dos debían someterse a un único Dios.

Jeroboam no necesitaba ningún «secreto» para tener éxito en su liderazgo; solo tenía que leer y obedecer la Palabra de Dios.

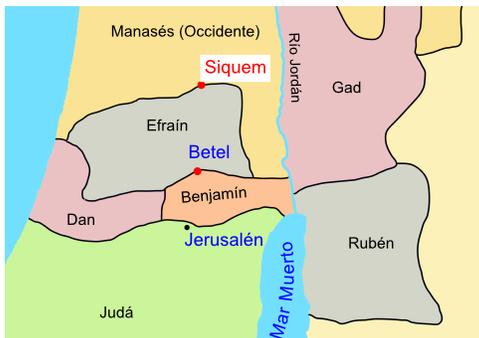
En vez de tener fe en Yahveh y confiar en su promesa, Jeroboam eligió no creer; eligió creer que Dios le estaba mintiendo o que no era capaz de cumplir su promesa.



Jeroboam podía elegir confiar en Yahveh o desconfiar de él.	
<p>Opción N.º 1 Confiar en Dios</p> <p>YAHVEH</p> <p>Obedecerlo Depender de sus promesas</p>	<p>Opción N.º 2 Desconfiar de Dios</p> <p>Vivir independientemente de él Tomarse las cosas por su mano</p>

1 Reyes 12:25–33

²⁵ Jeroboam fortificó la ciudad de Siquem, en la región montañosa de Efraín, la que llegó a ser su capital. Tiempo después, también fortificó la ciudad de Peniel. ²⁶ Jeroboam pensó: «Si no tengo cuidado, el reino volverá a la dinastía de David.» ²⁷ Cuando este pueblo vaya a Jerusalén para ofrecer sacrificios en el templo del SEÑOR, ellos volverán a ser leales al rey Roboam de Judá; a mí me matarán y a él lo nombrarán rey en mi lugar».



Comentario

Las acciones de Jeroboam muestran que no creía ni una palabra de lo que Dios le había dicho.

Puesto que Salomón había intentado matarlo antes, ahora Jeroboam temía que Roboam también intentara matarlo. No consideró que podía obedecer a Dios como había hecho David y confiar en que Yahveh establecería su reino.

En cambio, Jeroboam estaba tan preocupado por perder su nuevo puesto que **se tomó inmediatamente los asuntos por su mano** y ¡decidió intentar establecer su propio reino siguiendo métodos humanos!

²⁸ Entonces, siguiendo la recomendación de sus consejeros, el rey hizo dos becerros de oro. Después dijo a la gente: «Para ustedes es muy complicado ir hasta Jerusalén a adorar. Miren, israelitas, ¡estos son los dioses que los sacaron de Egipto!».

²⁹ Jeroboam colocó uno de los ídolos con forma de becerro en Betel y al otro lo puso en Dan, es decir, en ambos extremos de su reino.³⁰ Esto llegó a ser un gran pecado, porque la gente rendía culto a ídolos y viajaba hasta Dan, al norte, para rendir culto al becerro que estaba allí.

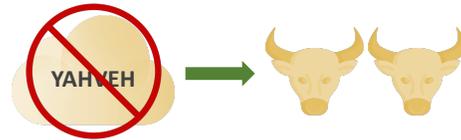


Luego, Jeroboam siguió con actos tontos y rebeldes.

1. **No buscó el consejo de la Palabra de Dios.** En vez de confiar en las Escrituras para tener sabiduría como todos los reyes de Israel, consultó a gente impía y recibió consejos contrarios a Dios.



2. **Jeroboam creó otro dios para que el pueblo adorara.** ¡Jeroboam reemplazó a Yahveh, el verdadero Dios de Israel, por dos becerros de oro!



3. **Rechazó el templo de Yahveh en Jerusalén.** Dios dijo al pueblo que debían adorarlo todos juntos tres veces al año (*Deuteronomio 16:16*). El lugar era Jerusalén, donde Salomón había construido el templo para Dios.

¡Sin embargo, Jeroboam tenía tanto miedo de que el pueblo adorara a Dios allí y desertara para unirse al reino del sur que decidió crear sus propios templos!



Jeroboam construyó deliberadamente dos templos, uno en el extremo norte de su reino (Dan) y otro cerca del extremo sur (Betel), ¡de modo que los israelitas no tendrían ningún motivo para ir a Jerusalén! ¡Creó una religión falsa!

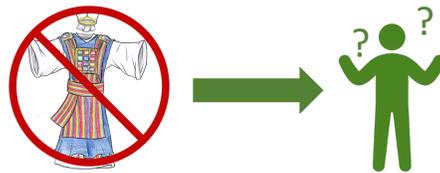
³¹ Además, Jeroboam construyó edificios en el mismo sitio de los santuarios paganos y consagró sacerdotes de entre la gente común, es decir, personas que no pertenecían a la tribu sacerdotal de Leví.

³² También instituyó un festival religioso en Betel, que se celebraba el día quince del octavo mes, y que era una imitación del Festival de las Enramadas en Judá. Allí, en Betel, Jeroboam ofrecía sacrificios a los becerros que había hecho, y nombró sacerdotes para los santuarios paganos que había construido.

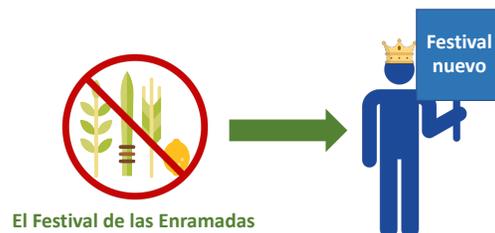
³³ Así que el día quince del octavo mes, una fecha que él mismo había designado, Jeroboam ofreció sacrificios sobre el altar de Betel. Él instituyó un festival religioso para Israel y subió al altar a quemar incienso.

4. **Jeroboam consagró sacerdotes que no eran levitas.** Dios solo había asignado a los hombres de la tribu de Leví para ser sacerdotes delante de él. Estos debían enseñar al pueblo la Palabra de Dios.

Sin embargo, Jeroboam no quería que los levitas enseñaran al pueblo la Palabra de Dios. Tenía miedo de que, puesto que los levitas dirigían la adoración de Judá, su pueblo se sentiría influenciado para regresar a Judá. Entonces, Jeroboam perdería su seguridad, sus ciudadanos y su poder. Por lo tanto, sustituyó a los levitas por ciudadanos comunes.



También hacía lo que quería. ¡Jeroboam asumió el papel de sacerdote al ofrecer sacrificios él mismo!



El Festival de las Enramadas

5. **Inventó su propio calendario religioso al crear sus propios festivales.**

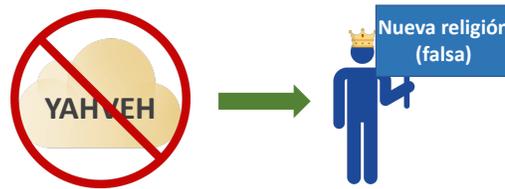


Calendario religioso de Jeroboam

Puesto que Jeroboam no confiaba en las palabras de Dios, ¡se afanó y decidió establecer su propio liderazgo inventando una nueva religión oficial! Jeroboam usó su autoridad como gobernante para corromper la verdadera adoración a Yahveh. Abusó de su poder gubernamental y tomó palabras, vocabulario y prácticas bíblicas para hacer que parecieran culto a Yahveh, ¡pero no lo era! La RVR1960 lo dice claramente: Jeroboam se inventó toda esta religión falsa de su corazón infiel.

1 Reyes 12:33 (RVR1960)

Sacrificó, pues, sobre el altar que él había hecho en Bet-el, a los quince días del mes octavo, el mes que él había inventado de su propio corazón; e hizo fiesta a los hijos de Israel, y subió al altar para quemar incienso.



¡Los «pecados de Jeroboam» eran tan grandes que la Biblia RVR1960 repite esta frase trece veces en los libros de 1 y 2 Reyes!

El plan de Dios eran dos reinos y una única fe.

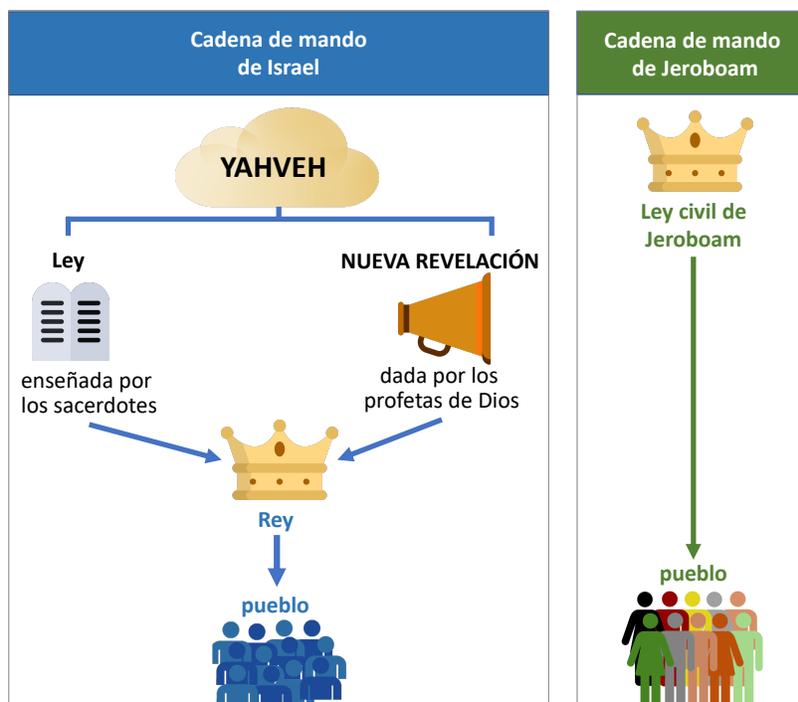
Jeroboam hizo que fuera dos reinos, dos dioses, dos fes, dos conjunto de leyes y dos lugares de adoración distintos.



Además, la instrucción de Dios era que el gobierno civil en Israel siguiera su Palabra.

Jeroboam exaltó la ley civil por encima de la Palabra de Dios.

Esto destruyó estructuralmente la sociedad y sus consecuencias se sintieron durante generaciones.



Esto es lo que Dios dijo que haría:

1 Reyes 14:16

Él abandonará a Israel, debido a que Jeroboam pecó e hizo que Israel pecara con él».

Los profetas del norte permanecieron en silencio

Mientras Jeroboam inventaba toda esta nueva religión, parece que los demás profetas de Dios que estaban en el reino del norte guardaron silencio. Al parecer, no hicieron su trabajo cuestionando a Jeroboam o instando al pueblo a arrepentirse. Por lo tanto, Dios envió a un profeta desde el reino del sur de Judá para profetizar el juicio.

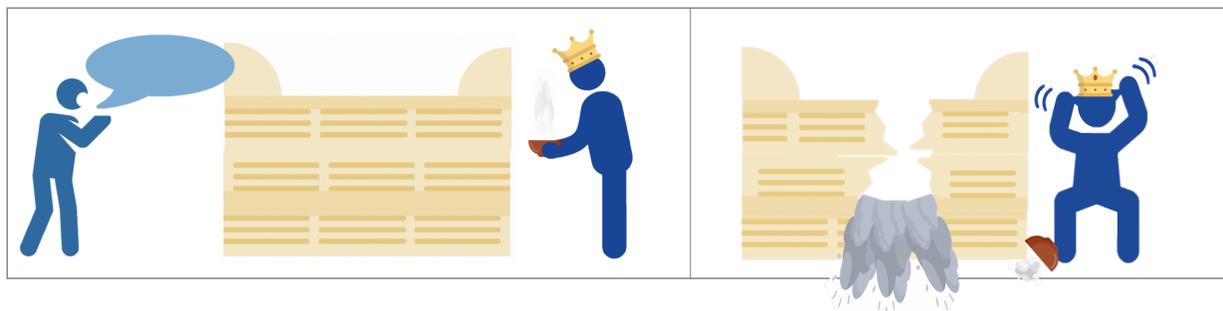


1 Reyes 13:1-5

¹ Por mandato del SEÑOR, un hombre de Dios de la región de Judá fue a Betel y llegó en el momento que Jeroboam se acercaba al altar para quemar incienso. ² Luego, por mandato del SEÑOR, el hombre de Dios gritó: «¡Oh altar, altar! Esto dice el SEÑOR: “En la dinastía de David nacerá un niño llamado Josías, quien sacrificará sobre ti a los sacerdotes de los santuarios paganos que vienen aquí a quemar incienso, y sobre ti se quemarán huesos humanos”».

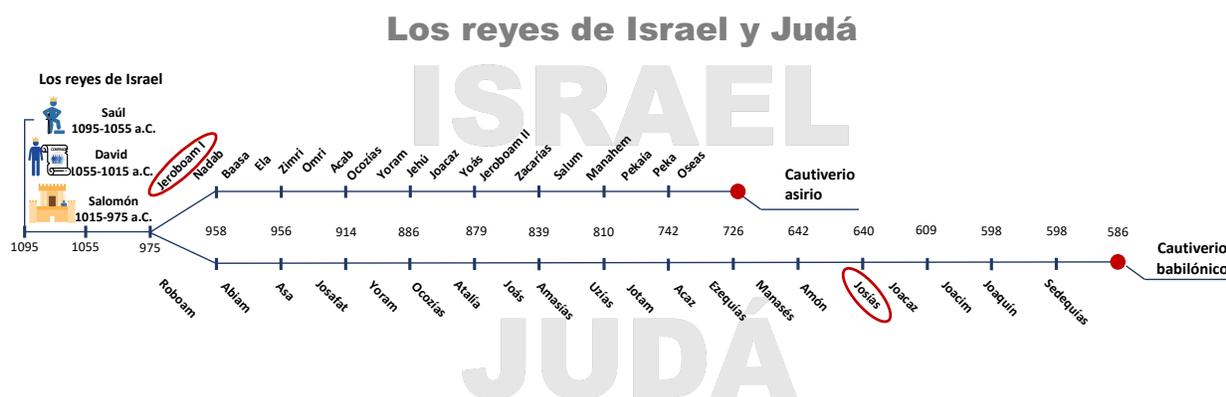
³ Ese mismo día, el hombre de Dios dio una señal para demostrar que su mensaje era verdadero y dijo: «El SEÑOR ha prometido dar una señal: este altar se partirá en dos, y sus cenizas se derramarán en el suelo». ⁴ Cuando Jeroboam oyó al hombre de Dios hablar

contra el altar de Betel, el rey lo señaló con el dedo y gritó: «¡Detengan a ese hombre!»; pero al instante, la mano del rey se paralizó en esa posición, y no podía moverla. ⁵ En ese mismo momento, se produjo una enorme grieta en el altar y las cenizas se desparramaron, tal como el hombre de Dios había predicho en el mensaje que recibió del SEÑOR.



La profecía (futura)	La señal para garantizar la profecía (inmediata)
El rey Josías sacrificará a los sacerdotes paganos sobre el altar y quemará huesos humanos sobre ellos.	El altar se partirá y se desparramarán cenizas.

¿Quién es este rey Josías? ¿Cuándo vendría? ¡El rey Josías fue un rey de Judá que vivió doscientos noventa años más tarde!



Sin embargo, tal como Dios había garantizado, Josías hizo exactamente como Yahveh dijo que haría.

2 Reyes 23:15–16a, 19–20

¹⁵ El rey también derribó el altar que estaba en Betel, el santuario pagano que Jeroboam, hijo de Nabat, había levantado cuando hizo pecar a Israel. Quemó el santuario y lo molió hasta convertirlo en cenizas, y quemó el poste dedicado a la diosa Asera.

¹⁶ *Luego Josías se dio vuelta y notó que había varias tumbas en la ladera de la colina. Ordenó que sacaran los huesos y los quemó sobre el altar de Betel para profanarlo. (Todo sucedió tal como lo había anunciado el SEÑOR por medio del hombre de Dios cuando Jeroboam se paró junto al altar durante el festival).*

¹⁹ *Después Josías demolió todas las edificaciones que había en los santuarios paganos de los pueblos de Samaria, tal como lo hizo en Betel. Estas construcciones fueron obra de diversos reyes de Israel y con ellas hicieron enojar mucho al SEÑOR. ²⁰ Por último, el rey ejecutó a los sacerdotes de los santuarios paganos sobre sus propios altares y quemó huesos humanos en los altares para profanarlos. Cuando terminó, volvió a Jerusalén.*

La Palabra de Dios nunca falla. Puede que se demoren algún tiempo en cumplirse, pero sus palabras son siempre verdaderas y fiables.

En cuanto a Jeroboam, hizo que el reino del norte de Israel comenzara de muy mala manera.

¿Son las palabras de un hombre o un ángel más importantes que la Palabra de Dios?

En vez de obedecer la Palabra de Dios, Jeroboam dio más importancia a las palabras del hombre.

En *1 Reyes 13:11–34*, el profeta de Judá al que Dios había enviado para profetizar a Jeroboam el mensaje de fatalidad, dio más importancia a las palabras de un «ángel». Dios dijo a este profeta del sur que llevara su mensaje y que luego regresara a casa sin parar a comer ni beber nada. El profeta hizo exactamente lo que Dios le dijo hasta que un profeta anciano venido del norte le mintió.

1 Reyes 13:18

Sin embargo, el profeta anciano le dijo: —Yo también soy profeta, como tú. Y un ángel me dio este mandato de parte del SEÑOR: “Llévalo a tu casa para que coma y beba algo”. Pero el anciano le estaba mintiendo.

Debido a la mentira del anciano, el profeta desobedeció a Dios y luego lo mató un león (*1 Reyes 13:24*). El profeta murió porque valoró las palabras de un «ángel» por encima del mensaje que recibió directamente de Dios.

En el Nuevo Testamento, el apóstol Pablo dijo que si alguien tiene un mensaje diferente de la Palabra que Dios, esa persona debe ser maldecida.

Gálatas 1:8

Si alguien —ya sea nosotros o incluso un ángel del cielo— les predica otra Buena Noticia diferente de la que nosotros les hemos predicado, que le caiga la maldición de Dios.



A muchas personas les gusta lo sensacionalista. La Palabra de Dios, la Biblia, no les basta. Están cautivados por los mensajes de ángeles, del cielo, de espíritus, de experiencias extracorporales, etc. En sus mentes, estas cosas son más importantes que la Palabra de Dios establecida y disponible.

Sin embargo, Dios dice que nada debe ser más importante que su Palabra revelada.

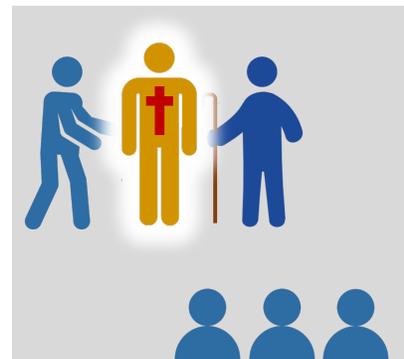
En el Nuevo Testamento, en el evento conocido como la transfiguración, Dios permitió a los apóstoles Pedro, Santiago y Juan ver a un Jesús glorificado en la montaña hablando a Moisés y al profeta del Antiguo Testamento, Elías (*Mateo 17:1–6*).

Tras eso, Pedro escribió acerca de esta experiencia y dijo que, más que en experiencias espectaculares como ver a Jesús con Moisés y Elías, ¡debemos confiar en la Palabra de Dios escrita!

2 Pedro 1:16–21

¹⁶ *Pues no estábamos inventando cuentos ingeniosos cuando les hablamos de la poderosa venida de nuestro Señor Jesucristo. Nosotros vimos su majestuoso esplendor con nuestros propios ojos ¹⁷ cuando él recibió honor y gloria de parte de Dios Padre. La voz de la majestuosa gloria de Dios le dijo: «Este es mi Hijo muy amado, quien me da gran gozo». ¹⁸ Nosotros mismos oímos aquella voz del cielo cuando estuvimos con él en el monte santo.*

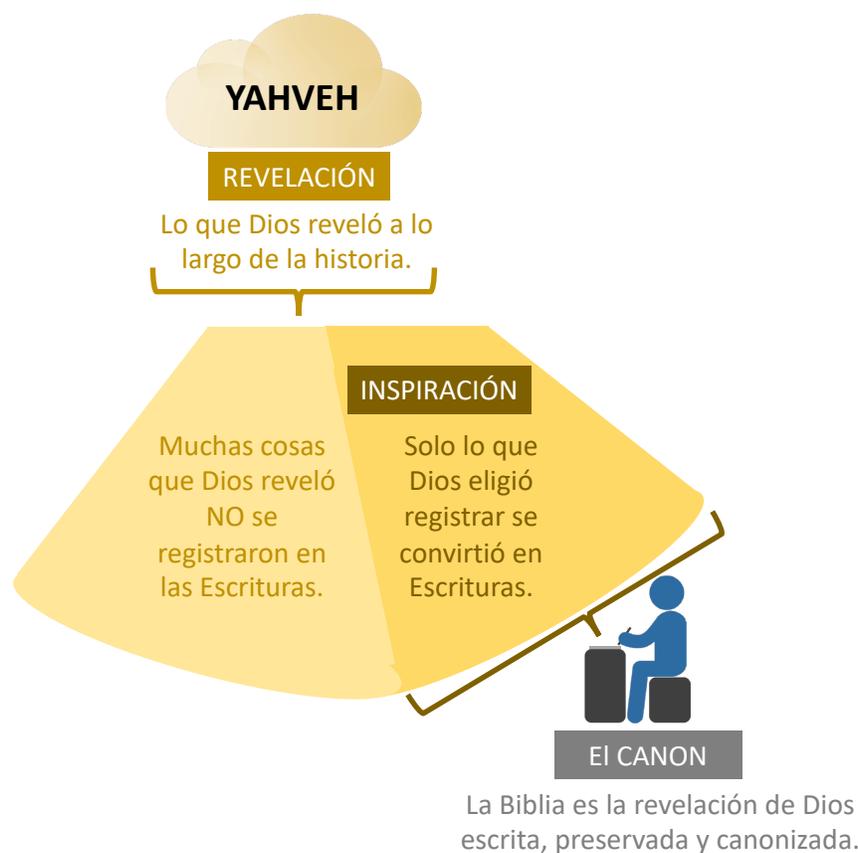
¹⁹ *Debido a esa experiencia, ahora confiamos aún más en el mensaje que proclamaron los profetas. Ustedes deben prestar mucha atención a lo que ellos escribieron, porque sus palabras son como una lámpara que brilla en un lugar oscuro hasta que el Día amanezca y Cristo, la Estrella de la Mañana, brille en el corazón de ustedes. ²⁰ Sobre todo, tienen que entender que ninguna profecía de la Escritura jamás surgió de la comprensión personal de los profetas ²¹ ni por iniciativa humana. Al contrario, fue el Espíritu Santo quien impulsó a los profetas y ellos hablaron de parte de Dios.*





Confía en la Palabra de Dios escrita más que en las experiencias

Cuando la Biblia aún no estaba completa, Dios habló a los profetas y ellos escribieron la escribieron. Este era su trabajo principal.



Además, Dios dio al pueblo instrucciones muy claras sobre cómo identificar a los falsos profetas frente a los verdaderos profetas.

1. Su enseñanza debe ser coherente con la Palabra de Dios.

Deuteronomio 13:1-3

¹ »Supongamos que, en medio de ti, hay profetas o aquellos que tienen sueños sobre el futuro, y te prometen señales o milagros,² y resulta que esas señales o milagros se cumplen. Si de pronto ellos dicen: “Ven, rindamos culto a otros dioses” —dioses que hasta entonces no conocías—³ no los escuches. El SEÑOR tu Dios te está probando para ver si realmente lo amas con todo el corazón y con toda el alma.



Este pasaje dice que no podemos usar milagros o señales para probar a los profetas de verdad. La prueba real es la que el profeta enseña. No debemos usar milagros o señales como prueba, incluso si los milagros son reales y las señales se cumplen. Esto se debe a que la Biblia advierte mucho que el diablo también puede realizar milagros y señales.

2. Lo que el profeta predice debe cumplirse.

Deuteronomio 18:22

Si el profeta habla en el nombre del SEÑOR, pero su profecía no se cumple ni ocurre lo que predice, ustedes sabrán que ese mensaje no proviene del SEÑOR. Ese profeta habló sin el respaldo de mi autoridad, y no tienen que temerle.



Si lo que dice el profeta no ocurre, entonces es un falso profeta. Ten en cuenta que la Biblia no dice que cuando una profecía se cumple, esta debe provenir de Dios. Es cuando la profecía no se cumple que esta no es definitivamente de Dios.

El problema con los falsos profetas era tan grave que Dios les impuso a estos la pena de muerte (*Deuteronomio 18:20*). ¿Por qué? Porque la Palabra de Dios es de lo que Yahveh quiere que viva su pueblo. Si las personas jugaban con la Palabra de Dios, arruinarían su vida y la vida de toda la nación. Jeroboam hizo precisamente esto: arruinó la vida de todo el reino del norte.

Una vez se completó la Biblia, ya no había necesidad de más profetas. En cambio, Dios quiere que valoremos sus palabras en la Biblia por encima de todo. La Iglesia, los cristianos, los pastores, los ángeles u otros espíritus no tienen permiso para añadir nada a la Biblia ni cambiarla. Ni siquiera si hacen milagros, señales y maravillas.



La Biblia




La Iglesia, los cristianos, los pastores y los maestros se someten a la Biblia

En nuestro caso como creyentes, cuando estudiamos la Biblia, necesitamos pedir continuamente al Espíritu Santo que nos ayude a entender y también a confirmar lo que aprendemos de la Biblia.

Fue el Espíritu Santo el que escribió la Biblia y este mismo Espíritu fue dado para que nos enseñara a comprender las Escrituras.



El Espíritu Santo nos da entendimiento de la Biblia

El Espíritu Santo escribió la Biblia



3. Las diez tribus rechazan a Yahveh mismo

Si bien Jeroboam fue un mal rey, más tarde llegó otro que fue incluso peor: el rey Acab.

Cómo se paganizó Israel

Salomón	Jeroboam	Acab
Adoración de ídolos + Adoración de YAHVEH	 Rechazó la dinastía de David  Rechazó el templo en Jerusalén	 Rechazó a Dios  Reemplazó a Dios por ídolos
Importó la idolatría	Inventó una falsa religión	Cambio de la religión oficial

1 Reyes 16:30-33

³⁰ Sin embargo, Acab, hijo de Omri, hizo lo malo a los ojos del SEÑOR, peor aún que todos los reyes anteriores. ³¹ Y como si fuera poco haber seguido el ejemplo pecaminoso de Jeroboam, se casó con Jezabel, hija del rey Et-baal, de los sidonios, y comenzó a inclinarse y a rendir culto a Baal. ³² Primero construyó un templo y un altar para Baal en Samaria. ³³ Luego levantó un poste dedicado a la diosa Asera. Acab hizo más para provocar el enojo del SEÑOR, Dios de Israel, que cualquier otro de los reyes anteriores de Israel.

El rey Acab siguió los caminos malvados de Jeroboam, pero fue incluso más lejos. Al abusar de su autoridad como gobernante, Acab cambió al Dios de Israel. Prohibió a Yahveh en su propio reino y lo reemplazó por Baal.

Acab contaba con la ayuda de su esposa extremadamente malvada, Jezabel, la hija de un rey sacerdote pagano de religión cananea, el mismo pueblo que Dios dijo a los israelitas que destruyeran.

Ahora, ¡la religión oficial de Israel era el baalismo! ¡Todo israelita fiel a Yahveh sería ahora considerado infiel al Estado!

La respuesta de Yahveh al rechazo de Israel



A. Maldiciones

Israel no era simplemente otra nación pagana más. Era el pueblo de Dios; se suponía que debían representarlo ante todo el mundo (Éxodo 19:6; Isaías 43:10-13).

Dios dijo a los israelitas que serían bendecidos si lo obedecían y maldecidos si se rebelaban.

✓ Bendiciones por cumplir el pacto	Maldiciones por romper el pacto ✗
Levítico 26:1–13 (también Deuteronomio 28:1–14)	Levítico 26:14–46 (también Deuteronomio 28:15–68)
<p>Las bendiciones incluyen:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Prosperidad económica, buena meteorología y naturaleza cooperativa (vv. 4-5). • Éxito militar y paz (vv. 6-8). • Crecimiento poblacional (v. 9). • La presencia continua de Dios con él (vv. 11-12). 	<p>Cinco fases de disciplinas o maldiciones:</p> <p>Fase 1: enfermedad y dolencia (física y psicológicamente), derrota militar, desastre económico (vv. 14-17).</p> <p>Fase 2: hambruna (vv. 18-20).</p> <p>Fase 3: muerte de niños y animales, decrecimiento poblacional (vv. 21-22).</p> <p>Fase 4: hambre, epidemias, derrota militar aplastante (vv. 23-26).</p> <p>Fase 5: canibalismo, muerte, invasión enemiga, exilio, terror y problemas psicológicos, la presencia de Dios se apartó de ellos (vv. 27-39).</p>

Por lo tanto, Dios empezó a dejar caer sus maldiciones sobre Israel tal como había prometido en el pacto con Moisés (*Deuteronomio 28:15–68*). El objetivo era disciplinar a su propio pueblo y hacer que se volviera a él, el Dios verdadero.



Elías

Acab y el pueblo sufrirían ahora la maldición de la sequía y de la invasión militar. Dios envió a su profeta Elías para anunciar a Acab el inicio de la sequía (*1 Reyes 17:1*).

B. Yahveh demuestra que él es el Dios verdadero

Al usar la sequía, Dios no estaba solamente maldiciendo a Israel. Estaba dando una señal inequívoca: él es Dios; Baal, no.

Supuestamente, Baal era el dios de la lluvia. Al frenar la lluvia, Dios dijo a los israelitas que Baal era inútil. Era Yahveh quien estaba al control de la lluvia, no Baal.

Luego, Dios envió a Elías para que fuera hasta una viuda que vivía en un lugar llamado Sarepta (*1 Reyes 17:8-16*). Sarepta era una parte de Sidonia y, supuestamente, era el propio territorio de Baal. Aparte de ser el dios de la lluvia y de la fertilidad, los adoradores de Baal también creían que este proporcionaba grano. Si había un lugar donde un dios era fuerte, era en su propio territorio, pero Baal volvió a resultar inútil para proporcionar grano. Fue Yahveh quien proveyó milagrosamente a la viuda de un frasco de harina y de un jarro de aceite que no se agotaron mientras duró esta sequía.

¿Quién es el Dios verdadero?

 Baal	Baal era supuestamente el dios de la lluvia	Baal era supuestamente el dios del grano
		
 YAHVEH	Yahveh demostró que controlaba la lluvia: enviando sequía	Yahveh demostró que controlaba el grano: proveyendo a la viuda en Sarepta

Sin embargo, Yahveh no había terminado; iba a ridiculizar públicamente la creencia en Baal (*1 Reyes 18:20-40*). El pueblo tenía que elegir entre el Dios real o ídolos muertos. Elías y Acab se encontraron.

1 Reyes 18:17-21

¹⁷ Cuando Acab vio a Elías, exclamó: —¿Así que realmente eres tú, el alborotador de Israel? ¹⁸ —Yo no le he causado ningún problema a Israel —respondió Elías—. Tú y tu familia son los alborotadores, porque se negaron a obedecer los mandatos del SEÑOR y, en cambio, han rendido culto a las imágenes de Baal. ¹⁹ Ahora, convoca a todo Israel para que se reúna conmigo en el monte Carmelo, junto con los cuatrocientos cincuenta profetas de Baal y los cuatrocientos profetas de Asera, a quienes Jezabel mantiene.

²⁰ Entonces Acab convocó a todos los israelitas y a los profetas al monte Carmelo. ²¹ Elías se paró frente a ellos y dijo: «¿Hasta cuándo seguirán indecisos, titubeando entre dos opiniones? Si el SEÑOR es Dios, ¡sígalo! Pero si Baal es el verdadero Dios, ¡entonces síganlo a él!». Sin embargo, la gente se mantenía en absoluto silencio.

El monte Carmelo formaba parte de una cordillera montañosa que los adoradores de Baal creían que era la sede, o centro, del poder de este dios. Elías, quien no era más que un sencillo profeta de Yahveh, desafió a los ochocientos cincuenta profetas de los ídolos que había en su territorio.

El desafío consistía en ver qué dios contestaba al llamado de su profeta enviando fuego desde el cielo para quemar un animal en sacrificio. Independientemente de lo mucho que los falsos profetas llamaron y clamaron a Baal, no ocurrió nada.

Luego le llegó el turno a Elías, quien recordó a Yahveh su pacto con Abraham y que, debido a ese pacto, osaba pedir a Dios mismo que se mostrara al pueblo, para que toda la nación se arrepintiera.



1 Reyes 18:36-39

³⁶ A la hora que solía hacerse el sacrificio vespertino, el profeta Elías caminó hacia el altar y oró: «Oh SEÑOR, Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, demuestra hoy que tú eres Dios en Israel y que yo soy tu siervo; demuestra que yo he hecho todo esto por orden tuya. ³⁷ ¡Oh SEÑOR, respóndeme! Respóndeme para que este pueblo sepa que tú, oh SEÑOR, eres Dios y que tú los has hecho volver a ti».
³⁸ Al instante, el fuego del SEÑOR cayó desde el cielo y consumió el toro, la leña, las piedras y el polvo. ¡Hasta lamió toda el agua de la zanja! ³⁹ Cuando la gente vio esto, todos cayeron rostro en tierra y exclamaron: «¡El SEÑOR, él es Dios! ¡Sí, el SEÑOR es Dios!».



Dios demostró de nuevo de una forma muy pública a la vista de todo Israel y los falsos profetas que él es Yahveh, el único Dios verdadero.



Solo UN DIOS
VERDADERO



Baal NO
es dios

Elías oró por que el pueblo supiera que Yahveh era Dios y, luego, se volviera a él. Quería que los israelitas tuvieran un cambio de corazón interior (o una «circuncisión del corazón»); un corazón que amara y adorara a Dios.

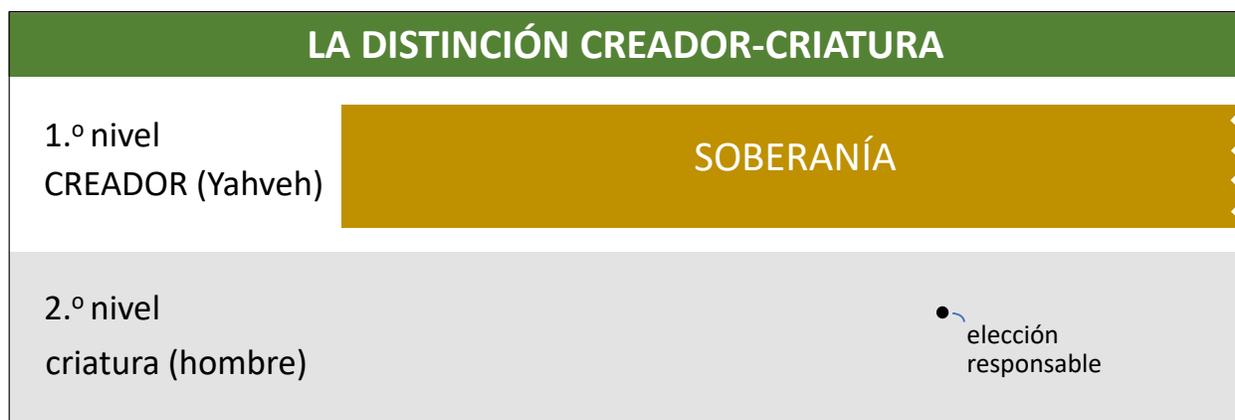


Circuncision of the Heart:

Cambio interior de la rebelión a la obediencia que aparta a una persona para amar a Dios completamente por dentro y por fuera

Hace a una
persona justa
con Dios

¿Por qué usó Yahveh una exhibición tan elaborada para demostrar que él era Dios? Porque todos los cambios verdaderos en la Biblia suceden cuando las personas ven y entienden con más claridad quién es Dios realmente. La raíz del pecado suele empezar por no entender a Dios ni su carácter. Los mismos israelitas no comprendían por completo lo infinito que es Yahveh y lo ridículo que era adorar a un ídolo hecho por el hombre como un dios. Así que Dios se lo mostró.



NO el 1.º nivel **ni** el 2.º nivel

Ídolos muertos sin aliento y sin vida de oro, plata y madera hechos por manos humanas



Siguiendo las leyes de Dios, Elías ordenó que mataran a todos los falsos profetas (1 Reyes 18:40).

Deuteronomio 13:5

Los falsos profetas o los soñadores que traten de descarriarte serán ejecutados, porque fomentan la rebelión contra el SEÑOR tu Dios, quien te libertó de la esclavitud y te sacó de la tierra de Egipto. Ya que tratan de desviarte del camino que el SEÑOR tu Dios te ordenó que siguieras, tendrás que quitarles la vida. De esa manera, eliminarás la maldad que hay en medio de ti.

Yahveh siguió demostrando que él es el Dios verdadero

Durante todo el reinado del rey Acab y sus hijos, Yahveh usó tanto al profeta Elías como a Eliseo tras este para mostrar a Israel quién es el Dios verdadero. Así como Yahveh demostró que los dioses egipcios durante el Éxodo fueron falsos, él demostró sistemáticamente que Baal no era ningún dios en absoluto.

 Baal se consideraba:	 Yahveh demostró a través de Elías y Eliseo que:	Referencia bíblica
Dios del relámpago	 Él es el Dios del relámpago.	<i>1 Reyes 18:38;</i> <i>2 Reyes 1:9–12</i>
Señor de la lluvia	 Él es el Dios de la lluvia.	<i>1 Reyes 18:41–45</i>
Señor de la agricultura	 Él es el Dios del aceite y del grano, incluso en la tierra de Baal.	<i>1 Reyes 17:8–16</i>
Señor de la vida	 Él es el Dios de la vida que da hijos.	<i>2 Reyes 4:8–17</i>
Señor de la sanación	 Él es el Dios que puede ayudar a sanar directamente a través de sus profetas.	<i>1 Reyes 17:17–24;</i> <i>2 Reyes 4:18–37</i>

La respuesta de Acab a la demostración de Dios

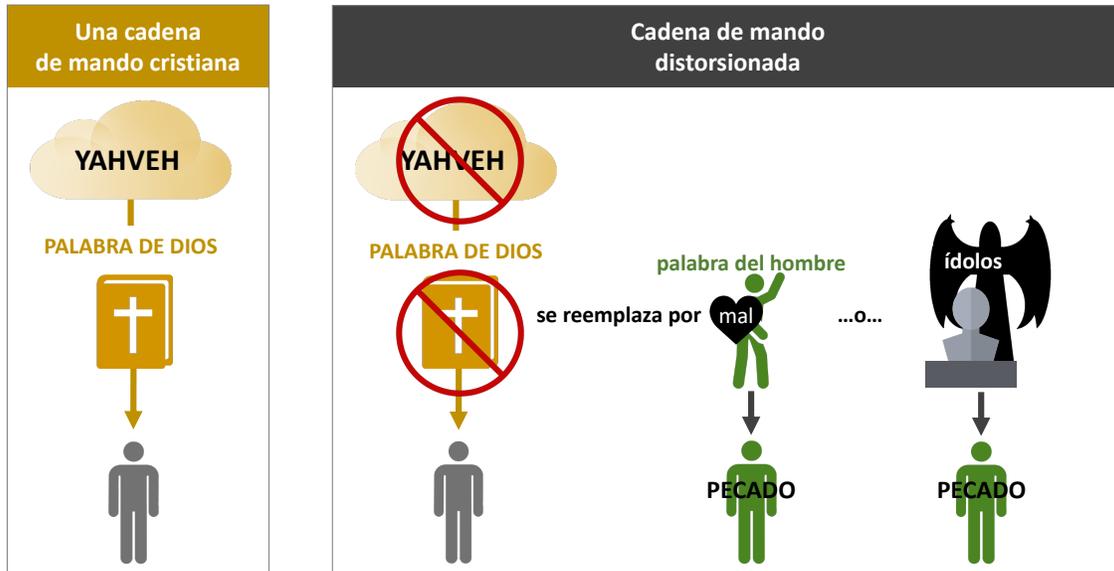
A pesar de la demostración de quién era Dios, Acab y Jezabel no se arrepintieron. El rey de Israel debía someterse a Dios como el Rey soberano. Sin embargo, debido a que Acab ignoraba la Palabra de Dios, el Estado se había convertido en el dios; definía lo que estaba bien y lo que estaba mal, el bien y el mal. Además, el Estado podía hacer lo que quisiera.

Esto se puso de manifiesto con el incidente del viñedo de Nabot (*1 Reyes 21:1–24*). En Josué y Jueces, vimos que Dios dio tierra a los israelitas. Estos libros registran los títulos de bienes raíces que se le había dado a cada tribu y a cada familia. Bajo la Ley de Dios, el pueblo obtuvo esta tierra como su herencia. No se les permitía venderla (*Números 36:7, Ezequiel 46:18*).



Sin embargo, Acab quería el viñedo de su vecino Nabot. Siguiendo la Ley de Moisés, Nabot se negó a vender. Acab montó una pataleta y, por lo tanto, la reina Jezabel planeó el asesinato de Nabot y le confiscó su tierra. Dios, furioso con Acab y Jezabel, envió a Elías para anunciar que Acab moriría donde Nabot había sido asesinado, que su dinastía terminaría y que Jezabel sería comida por los perros.

Siempre que se ignora la Palabra de Dios, el hombre la reemplaza por (i) la «palabra del hombre» o (ii) falsos ídolos. El problema con la «palabra del hombre» es que el corazón de este es malvado. El problema con los ídolos es que estos provienen del diablo. Por lo tanto, siempre que se sigue la «palabra del hombre» o ídolos, aparece el pecado.



El rey Salomón, el rey Jeroboam y el rey Acab hicieron que Israel se paganizara. Cuando estos reyes intentaron solucionar problemas con métodos humanos, fracasaron. Los pecados de un rey se añadían a los pecados del rey anterior.

Cómo se paganizó la propia nación de Dios

El reino pagano del hombre Basado en OBRAS El hombre se salvaría por sus propias ideas	El reino de Dios Basado en GRACIA Dios salvaría al hombre		
<p>Babel</p> <p>Egipto</p> <p>Canaán</p> <p>La mano protectora de Dios sobre el reino pagano del hombre</p>	La elección		
	Dios eligió a Abraham		
	Dios salvo a Israel		
	Dios construyó a Israel: <ul style="list-style-type: none"> ▪ Ley ▪ Himno nacional ▪ Adoración en el templo ▪ Fiestas y festivales 		
	Conquista y el asentamiento en la Tierra Prometida		
Reyes en Israel: <ul style="list-style-type: none"> ▪ Reino unificado ▪ Reino dividido 	↓ pocos creyentes		
Israel y Judá se volvieron contra Dios: se paganizaron - no creyentes			
Introdujeron las ideas del hombre			
Hicieron al rey y al Estado todopoderosos			
Adoraban a ídolos			

Dios siguió disciplinando a Israel con una oleada de maldiciones tras otra (tal como se dispuso en el pacto con Moisés) para animarlo a arrepentirse. Sin embargo, el reino del norte no se arrepintió ni se recuperó jamás. Las luchas por el trono eran constantes. El promedio de la duración del reinado de un rey del norte era solo de doce años y medio. Al final, tras doscientos años y nueve dinastías diferentes, Dios los aniquiló por completo en el año 721 a. C. Aprenderemos más sobre esto en otra lección.

Reino del norte de Israel:								
1. ^a	2. ^a	3. ^a	4. ^a	5. ^a	6. ^a	7. ^a	8. ^a	9. ^a
1. Jeroboam I	3. Baasa	5. Zimri	6. Omri	10. Jehú	15. Salum	16. Manahem	18. Peka	19. Oseas
2. Nadab	4. Ela		7. Acab	11. Yoás		17. Pekaía		
			8. Ocozías	12. Jehoash				
			9. Yoram	13. Jeroboam II				
				14. Zacarías				

¿Qué sucedió en el reino del sur, Judá?

A diferencia del norte, donde el pecado provocó muchos cambios de dinastías, Dios cumplió la promesa que hizo a David. El pacto que Dios hizo con David era seguro. A lo largo de toda la duración del reino del sur solo hubo una dinastía: la de David.

Además, el sur tuvo más reyes buenos y fue más estable que el norte.

El reinado promedio de un rey en Judá era aproximadamente de veinte años.

Sin embargo, aunque el sur era mucho más estable que el norte, también siguieron perdiendo su estado original de adoración a Yahveh cuando reinaba David.

Con el tiempo, tras unos cuatrocientos años de existencia, Dios también aniquiló al reino del sur en el año 586 a. C.

También discutiremos esto en más detalle en otra lección.



Lecciones de santificación de la disciplina de Dios para Israel

Cuando miramos la vida del rey David y la comparamos con los reyes que lo sucedieron, vemos que tenían enfoques muy diferentes al manejar la vida y los problemas. Dios dio a David una buena evaluación de su vida. La mayoría de los otros reyes recibieron una evaluación negativa de Dios. ¿Qué lecciones podemos aprender para nuestras propias vidas a medida que crecemos espiritualmente?

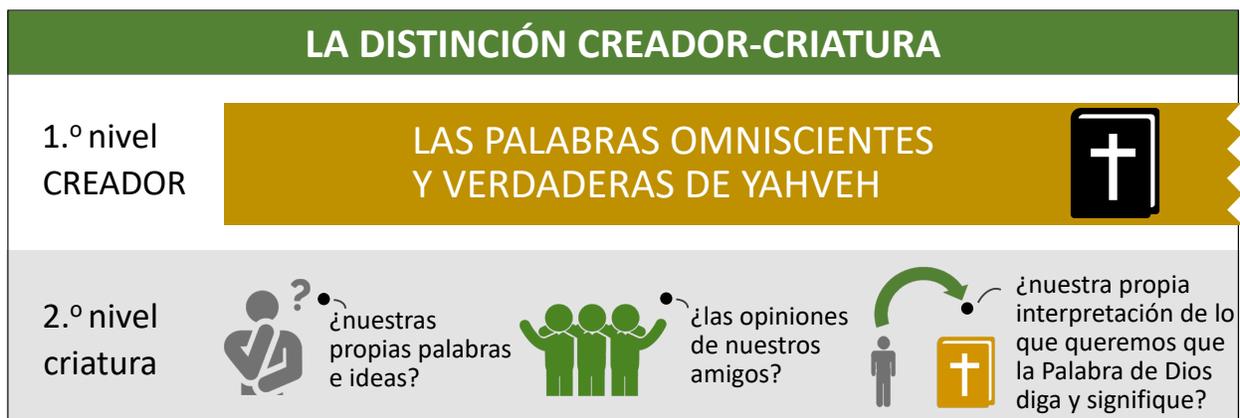
1. Antepón la Palabra de Dios a la «palabra del hombre».

La instrucción de Dios para los reyes era que estos debían leer la Palabra de Dios todos los días de su vida. Esto era así para mantener frescas en sus mentes las buenas leyes de Dios para que estas guiaran su vida cotidiana y su toma de decisiones.

David mantuvo la Palabra de Dios cerca de su corazón durante la mayor parte de su vida. La Biblia no registra que Roboam se centrara nunca en la Palabra de Dios. De hecho, Roboam antepone las palabras de sus amigos y consejeros humanos a la Palabra de Dios.

En nuestra vida nos pasa lo mismo: nuestros pecados comienzan normalmente cuando antepone la palabra de los hombres a la Palabra de Dios. Muchas veces, llevamos esto más lejos al anteponer nuestra propia palabra a la Palabra de Dios. Elegimos ser quien está al mando, determinamos el bien y el mal, lo bueno y lo malo, e interpretamos la Biblia de la forma como queremos porque primero vamos nosotros y, luego, la Biblia. Así es como el pecado comienza normalmente. Tendríamos menos probabilidades de caer si diéramos prioridad a la Palabra de Dios en nuestras vidas.

¿A cuál antepone? ¿Cuál es nuestra máxima autoridad?



2. No dudes de las promesas de Dios tomando las cosas por tu mano.

Jeroboam no creyó en la promesa de Dios de establecer su dinastía; decidió inmediatamente establecérsela por sí mismo con sus planes humanos. En comparación, David creyó en la promesa de Dios de darle el reino tras Saúl. David confiaba tanto en Dios que no intentó matar a Saúl aunque este intentaba asesinarlo. Dejó que Dios cumpliera sus promesas a su manera.

Cuando leemos las promesas de Dios en la Biblia, ¿sentimos la necesidad de «ayudar a Dios»? Por ejemplo, cuando Dios nos prometió vida eterna si depositábamos nuestra confianza en él, ¿lo creemos de verdad? ¿Reconocemos que Dios nos la dará porque esa es su promesa y él siempre cumple su Palabra?



Muchas personas dicen que lo creen, pero también creen que tienen que hacer buenas obras para conseguir o mantener la vida eterna. Usan la forma de pensar y los planes humanos para «ganar» su entrada en el cielo. Esto no honra a Dios, sino que lo insulta. Va en contra de sus promesas. Si hacemos buenas obras, debemos hacerlo por amor y gratitud a Dios, no para ganar la vida eterna ni conseguir nuestro sitio en el cielo.

3. Camina con fe considerando las cosas maravillosas que Dios ha hecho por nosotros.

Todo el mundo atraviesa desafíos, problemas y sufrimientos en la vida. El rey David eligió caminar con Dios en todas y cada una de sus situaciones. Muchos de los salmos son canciones suyas en las que clamaba a Yahveh. Los otros reyes que estudiamos hoy en día no se volvieron a Yahveh en absoluto. Este es el consejo que el profeta Samuel dio al pueblo en su discurso de despedida:

1 Samuel 12:24

Por su parte, asegúrense de temer al SEÑOR y de servirlo fielmente. Piensen en todas las cosas maravillosas que él ha hecho por ustedes.



- **Pregunta:** ¿cómo se supone que debemos temer a Yahveh y servirlo fielmente?
- **Respuesta:** pensando en todas las cosas maravillosas que él ha hecho por nosotros.
- **Pregunta:** ¿cómo sabemos las cosas maravillosas que Yahveh ha hecho por nosotros? ¿A qué recurrimos para descubrir todas las cosas maravillosas que Dios ha hecho?
- **Respuesta:** la Biblia.

No podemos vivir con fe en Dios si no pasamos tiempo descubriendo y pensando en las cosas maravillosas que él ha hecho por nosotros. Nuestra fe debe tener contenido.

Tenemos que conocer la historia de Yahveh porque la historia de Dios es nuestra historia. Nuestro enfoque debe ser el carácter y la persona de nuestro Dios y Salvador. Así es como nos volvemos más fieles y agradecidos al único Dios verdadero que nos amó y nos salvó.

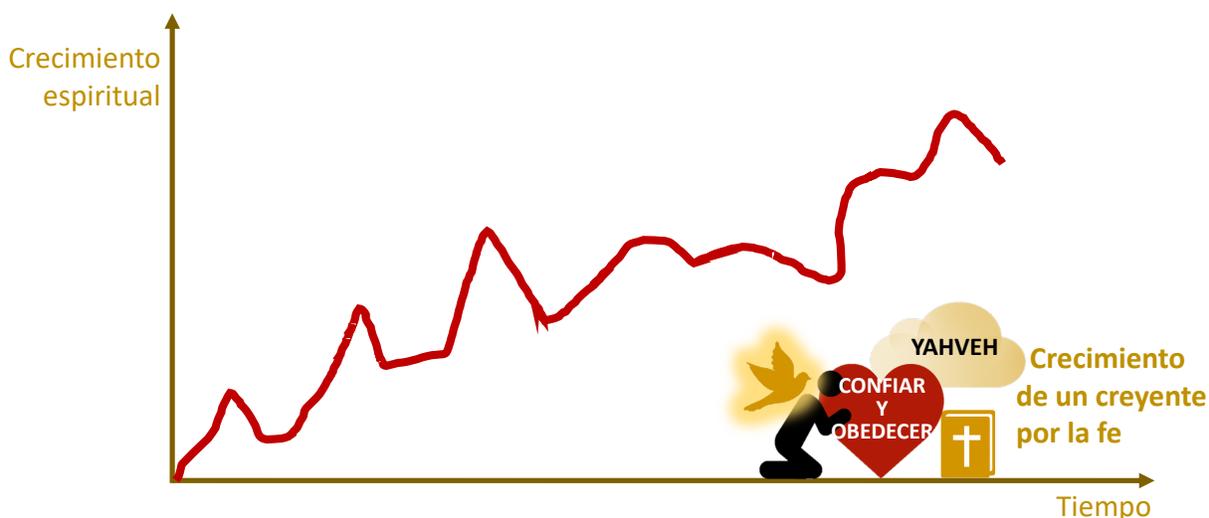
EL REY DE ISRAEL DEBE...		LOS CRISTIANOS DEBEMOS...	
<p>El libro de la ley</p>			
...copiar el libro	...leerlo todos los días	leer nuestras Biblias	dar gracias a Dios por todas las cosas maravillosas que él ha hecho por nosotros

Es interesante señalar que Samuel no dijo: «Piensen en todas las cosas maravillosas que *sienten* en su corazón». Esto se debe a que Samuel no quería que nos centráramos en nuestros sentimientos subjetivos que cambian de un día a otro. Él quiere que miremos los hechos históricos de una forma objetiva. Saber lo que Dios dijo e hizo y lo fiel que fue

en la historia hará crecer nuestra fe y nuestra confianza en él. No podemos edificar la fe sobre sentimientos.

Tenemos que vivir la vida cristiana con fe. Creemos que Yahveh es nuestro Creador. Él es todopoderoso, amoroso y tiene un plan perfecto para el mundo y para nosotros. ¿Significa esto que sabremos todos los detalles de su plan? Aunque la Biblia revela gran parte del plan de Dios, él no nos dijo hasta el último detalle.

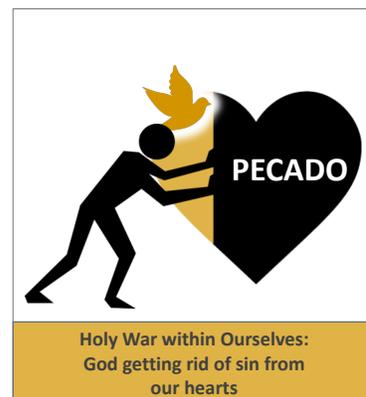
Entonces, ¿cómo nos ayuda saber que él tiene un plan, aunque no conozcamos los detalles? Confiamos en su carácter y en sus métodos. En última instancia, hay una razón amorosa de por qué las cosas suceden de la forma en que lo hacen. Cuando creamos en eso, podremos lidiar con la vida.



4. Pide a Dios que nos ayude a limpiar la basura en nuestras vidas.

El problema en Israel comenzó con los pecados de Salomón. Cuando Jeroboam se convirtió en rey, no limpió los pecados de Salomón, sino que añadió los suyos propios. El siguiente rey hizo lo mismo. Nadie lidió de forma decisiva con los pecados acumulados, sino que los mantuvieron, jugaron con ellos, los aumentaron, los comprometieron, pero nunca se deshicieron de ellos. Al final, todo el reino colapsó.

¿Hay pecado en nuestra vida que estamos ocultando y con el que jugamos en secreto? ¡Nunca se mantendrá pequeño! Crecerá y se magnificará al igual que hizo en Israel. Necesitamos pedir a Dios que nos ayude a limpiar nuestra basura para que no cause destrucción en nuestras vidas.



¿Podemos simplemente «dejar de pecar» por nuestra cuenta?

Cuando Salomón decidió que podía solucionar sus propios problemas, dejó de someterse a la voluntad de Dios. Intentó obtener la seguridad mediante sus matrimonios internacionales, su ejército permanente e intentó matar a Jeroboam. Se convirtió en un hombre demente, pecaminoso y asesino. No es suficiente con decirle a Salomón: «¡Basta!». No hubiera podido hacerlo. La humanidad no puede dejar de pecar por su cuenta; es como una adicción.

No podemos deshacernos de nuestro pecado de forma independiente porque nuestros corazones están llenos de maldad. Además, Dios no nos permitirá deshacernos de nuestro pecado sin él porque nos volveremos orgullosos y diremos: «¡Lo conseguí! Me deshice del pecado a través de pura fuerza de voluntad». Dios no lo permitirá porque eso crea incluso más orgullo en nosotros, y el orgullo del hombre siempre excluye a Dios. Este orgullo siempre eleva a la humanidad para que piense que estamos al nivel de Dios. Sin embargo, una vida independiente de Dios siempre conduce a la muerte.

En cambio, debemos tomar el ejemplo del rey David. Cuando oró a Dios tras su pecado con Betsabé, esto es lo que dijo:

Salmos 51:7-10

⁷ *Purifícame de mis pecados, y quedaré limpio;
lávame, y quedaré más blanco que la nieve.*

⁸ *Devuélveme la alegría;
deja que me goce
ahora que me has quebrantado.*

⁹ *No sigas mirando mis pecados;
quita la mancha de mi culpa.*

¹⁰ *Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio
y renueva un espíritu fiel dentro de mí.*

David pidió a Dios y confió en que él le sacaría la basura y crearía un corazón limpio en su interior. Nosotros debemos hacer lo mismo.

Preguntas de discusión

Discute las siguientes preguntas en grupo o úsalas para tu reflexión individual.

1. En nuestra vida cotidiana, ¿cómo sabemos cuando estamos confiando en la Palabra de Dios o en las «palabras del hombre» (las «palabras del hombre» son el consejo de los demás o de nuestro propio pensamiento)? ¿Qué podemos hacer para examinarnos a nosotros mismos?
2. Roboam tenía dos grupos de consejeros y escuchaba a los equivocados. ¿Quiénes son los consejeros en nuestra vida? ¿Por quién nos dejamos aconsejar? ¿Cómo sabemos a quién debemos escuchar?
3. En un intento por proteger su reino, Jeroboam decidió hacer las cosas a su manera aun cuando Dios había prometido que preservaría su dinastía si él era obediente. ¿Cómo actuamos para preservar nuestra vida? ¿Confiamos en Dios y somos obedientes a su Palabra o hacemos las cosas a nuestra manera? ¿Cómo podemos examinar nuestras vidas regularmente para saberlo?



Lectura previa para la próxima lección: *Deuteronomio 32, Isaías 1, Oseas 4, Miqueas 6.*

Notas finales

Página 10: Ilustración «Vestiduras sacerdotales» © 2016 Bojan Teodosijevic. Usada con permiso.

Los reyes de Israel y Judá

